



## “La Iglesia comienza en CASA”

### DEVOCIONAL

#### 11 Sí, puedes

**Lectura bíblica: Oseas 2:20**

*Yo te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehovah. Oseas 2:20*

¿Te acuerdas de Sandra? Es la chica que se veía como un gusano. (Ver 8 de noviembre).

Cuando comprendemos la formación de Sandra, no nos sorprendemos de que se sienta como si arruinara todo lo que trata de hacer. El padrastro de Sandra era muy trabajador y presionaba a Sandra para que fuera excelente en todo lo que hacía. Su modo favorito de empujar a Sandra era humillándola. Si Sandra no se esforzaba al máximo, se burlaba de ella. A lo largo de los años, le puso sobrenombres como Boba, Tonta, Torpe, Mofletuda y Cabeza hueca. Cuanto más la hostigaba, más confundida se sentía ella y más errores cometía.

Con todas estas impresiones feas grabadas en su mente, Sandra creció con la actitud de no-puedo-hacer-nada-bien. Presionada para triunfar, no pudo conservar su primer trabajo. Ahora hace diez años que tiene un trabajo poco exigente y mal pagado, pero su desempeño todavía deja mucho que desear. No puede verse a sí misma por quien realmente es, una persona amada por Dios no importa lo que logre.

Tema para comentar: ¿Qué cosas provocan que alguien acabe lastimado e incapacitado como Sandra? ¿Qué cosa la hubiera ayudado a sentirse capaz?

Como familiares y amigos, tenemos la oportunidad de brindarnos unos a otros los ingredientes esenciales para impedir que nos sintamos peor que gusanos. Aquí van tres maneras como nos podemos ayudar mutuamente:

**Dar aliento.** Cuando alguien es siempre criticado, culpado o rebajado por lo que hace, su confianza en sí mismo y su motivación se debilitan. ¿Por qué intentar nada si siempre van a fracasar? Dar aliento ayuda a los demás a sentirse capaces.

**Brindar un apoyo práctico.** Todos necesitamos compañeros de carga que caminen con nosotros y compartan el peso de una tarea o prueba difícil. Dios no tiene el propósito de que ninguno de nosotros tengamos que depender exclusivamente de nosotros mismos.

**Mostrar aprecio.** Ninguno de nosotros es absolutamente perfecto en todo lo que intentamos. Algunos hasta tenemos dificultades con tareas que el resto considera fáciles. Pero cada uno tiene una característica o un talento que merece aprecio: cosas como esforzarse, ayudar, una actitud positiva, estar decidido a superarse o disposición para intentar algo nuevo.



*Familia Empodera Dos*  
Power City Church

## “La Iglesia comienza en CASA”

Nuestros familiares y amigos pueden apuntarnos o tirarnos abajo en nuestros años formativos. Dios nos insta a brindarnos mutuamente el aliento, apoyo y aprecio que necesitamos para sentirnos seguros en cada paso de la vida. ¡Sí, puedes! Así que ¡hazlo!

**PARA DIALOGAR:** ¿De qué maneras nos podemos tratar unos a otros para hacernos sentir capaces? ¿Cuáles son los tres ingredientes importantes?

**PARA ORAR:** Señor, llénanos de confianza. Tú nos haces capaces.

**PARA HACER:** Ayuda hoy a alguien a sentirse capaz. Bríndale a algún amigo o familiar tu aliento, tu apoyo y tu aprecio.

